



El Sistema de formación y la investigación en Colombia

Las nuevas tendencias de la cultura científica y académica en la vida contemporánea exigen multipluralidad de cooperación y acuerdos en todos los niveles, eso ha sido ignorado por el neoinstitucionalismo del Estado en Colombia y es una de las causas endémicas del casi nulo desarrollo científico en que se encuentra el país; lo anterior sucede básicamente porque la situación de las Instituciones de Educación Superior es ignorada en su conjunto como posibles centro de solución a muchos de los problemas que aquejan a la nación, no se entiende que se ignore a más de cinco mil (5000) investigadores reconocidos por el mismo estado a través de Colciencias, como actores productores de conocimiento.

Desarrollar una Nación se realiza con buenos resultados económicos, comerciales e industriales, y eso se consigue con la formación de los connacionales para poder tener una fuerza de trabajo que soporte los esquemas mencionados. Es también prioritario entonces que la inversión sea acorde con las reales necesidades del modelo económico existente, que entre muchos males que posee, refleja un desbalance de profesionales y expertos en algunas áreas y de sobreoferta en otras; eso es preocupante porque muestra que la concepción del sistema de educación y de investigación no es el apropiado para las necesidades de desarrollo que tiene el país. Una de las reformas que amerita urgentemente el sistema es priorizar a las regiones y reconocerlas como tal al estilo de William Ospina: *“por los países de Colombia”*; el reconocimiento y la salvaguarda cultural endógena es un incentivo para cada una ellas. La formación y la investigación tienen entonces que ser diferenciadas cultural y étnicamente.

Los últimos acontecimientos productos de las decisiones del gobierno en materia del sistema educativo, presentan estadísticamente algunos avances, pero culturalmente ninguna significancia, ya que, se presentan programas como ser pilo paga; que es una completa discriminación para los estudiantes y para las instituciones, o los créditos condonables del gobierno, o los subsidios de los gobiernos regionales; igual sucede con los recursos destinados a la investigación una multiplicidad de oferentes con ninguna política clara de la ciencia y menos en su asignación, entonces la pregunta sería: ¿Cuándo hará el gobierno el acuerdo con los directamente implicados por un sistema de formación e investigación incluyente?

Wilman E. Navarro Mejía
Director Revista Vínculos